Marco Teórico Doctrinal

2017

TIPO DE ESTUDIANTE

TIPO DE EDUCADOR

TIPO DE COM. EDUCATIVA

TIPO DE FAMILIA

TIPO DE EDUCACIÓN

TIPO DE DIRECTIVO

Colegio Marista

INSTITUTO O'HIGGINS **RANCAGUA**

MARISTAS

Rancagua

Colegio Marista

Marco Teórico Doctrinal

2017

Presentación

El presente Marco Teórico Doctrinal es la actualización y continuación de los dos precedentes realizados en los gobiernos de los Provinciales Hermanos Pedros Marcos San Esteban (1989) y Pedro Herreros Valenzuela (1997).

Sigue estando viva la necesidad de mantener un diálogo permanente con nuestra cultura actual, como se recoge en los anteriores marcos doctrinales. Se citaba en ellos: "los cambios culturales profundos que estamos viviendo desafían la labor de los educadores y nos exigen repensar los fundamentos y los alcances de nuestra tarea evangelizadora entre los niños y jóvenes".

Es así como el Subequipo de Gestión, durante todo el 2016, realizó un itinerario de acompañamiento a los colegios para la elaboración del presente Marco Teórico Doctrinal, Marco Situacional y el Marco Operativo, este último, que ya está en curso, producto del levantamiento de nuestros Planes estratégicos Provinciales, Sectoriales y Colegiales 2012- 2017.

En el **Marco Situacional,** se desarrollan las características relevantes del entorno socio económico y cultural de la comunidad escolar. Su reseña histórica y la síntesis de las definiciones curriculares u opciones del establecimiento. Los recursos con que se cuenta: humanos, financieros, materiales y tecnológicos. Las prioridades y proyecciones del establecimiento para el mediano y largo plazo. Desde este análisis situacional, también se originan los objetivos para el mediano y corto plazo. En muchos modelos, las situaciones detectadas se ordenan por dimensiones de la gestión o áreas de mejoramiento.

Por su parte, el **Marco Doctrinal** corresponde a la filosofía educativa de la Institución. Es un referente de principios y valores que establecen una base de partida y fundamentan la actuación de los miembros de la comunidad educativa. Se inicia con su declaración de "Misión, Visión e Ideario Institucional". Es el resultado de la participación de los tres ejes de la comunidad educativa, es decir: docentes, estudiantes y padres. Es la expresión de la creatividad y aspiraciones de cada estamento, que aporta sus ideas, con la finalidad de cambiar la realidad de la obra con proyecciones de futuro.

Con los docentes de nuestros 12 colegios, abordamos el Marco Doctrinal en relación a 5 núcleos: Tipo de Estudiante, Tipo de Educador, Tipo de Familia, Tipo de Educación y Tipo de Comunidad educativa. El de los Directivos se trabajó en cada Consejo Directivo. Fueron jornadas reflexivas, profundas, participativas y llenas de sueños de este nuevo comienzo para los colegios maristas del Sector Chile.

A su vez, el tipo de Estudiante y tipo de Familia se trabajó en red en los Encuentros con todos los Centros de Alumnos y Consejo Juvenil Sectorial, lo mismo con los 12 Centros de Padres Maristas, dando profundidad y detalle desde su mirada a sus respectivas realidades y responsabilidades de este "deber ser".

Con ello, fuimos cumpliendo un dispositivo básico en la construcción de un Proyecto educativo institucional, que es la "**Participación Comunitaria"**, definida como "conjunto de personas que con sentido de responsabilidad dentro de un ambiente de familia trabajan en común, para lograr la maduración humano-cristiana de sus miembros, promoviendo los valores de comunión y participación, a través de la colaboración responsable, la solidaridad y subsidiaridad". Aproximadamente 120 directivos, 1000 docentes, 200 estudiantes, 200 padres, han sido coparticipes de este sueño que se proyecta para los próximos 20 años en nuestra realidad educativa.

Creo que es un hermoso gesto de renovación de este nuevo comienzo, ya que después de 20 años de haber levantado el anterior Marco Doctrinal, lo volvemos a actualizar y seguir soñando futuro en la educación evangelizadora Marista en nuestro querido Chile.

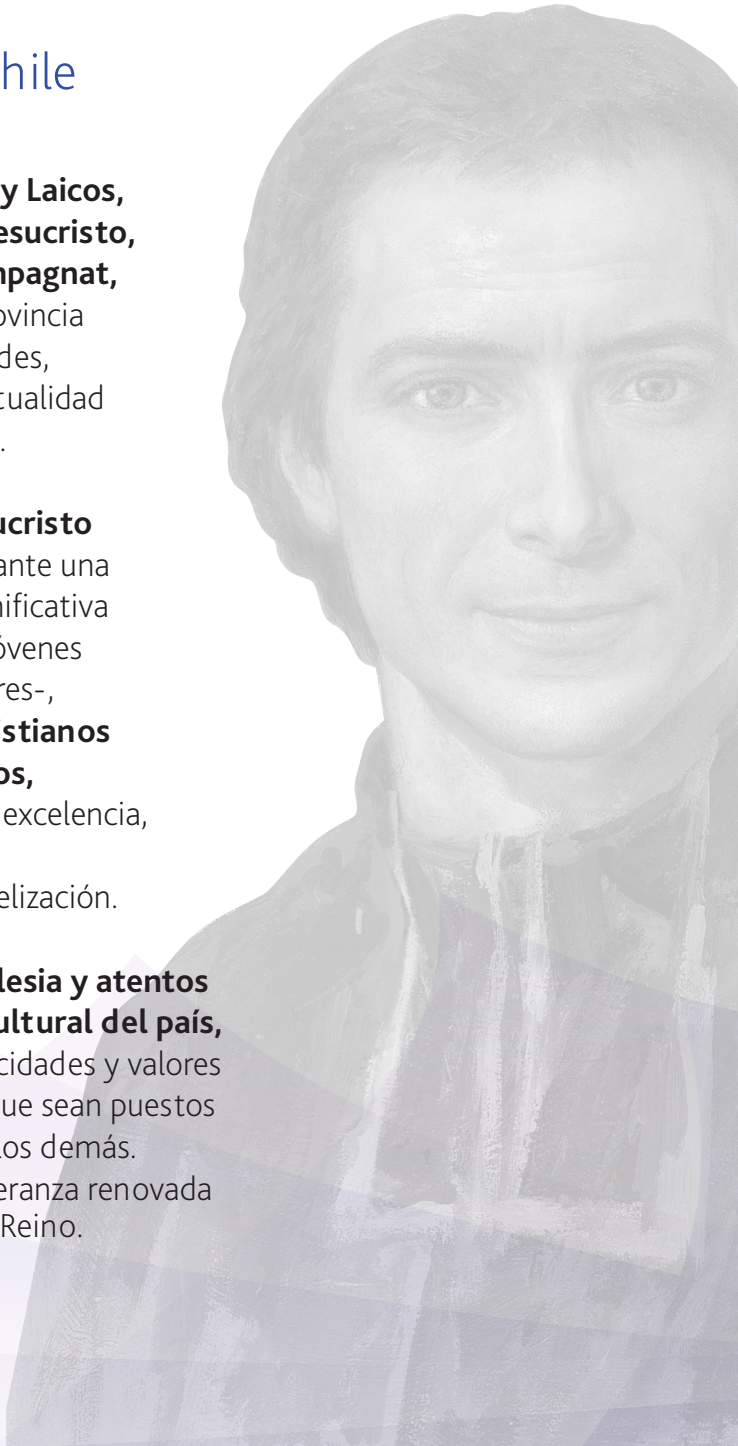
Ernesto José Reyes Plaza
Representante del Provincial
para la Misión

Misión Sector Chile

Somos Hermanos, Laicas y Laicos,
discípulos misioneros de Jesucristo,
al estilo de María y Champagnat,
del Sector Chile de la Provincia
Santa María de los Andes,
que compartimos la espiritualidad
y la misión marista.

Damos a conocer a Jesucristo
y lo hacemos amar mediante una
presencia fuertemente significativa
entre los niños, niñas y jóvenes
-preferentemente pobres-,
para que sean buenos cristianos
y buenos ciudadanos,
a través de una educación de excelencia,
formal e informal
y otras instancias de evangelización.

Estamos en comunión con la Iglesia y atentos
al contexto socio- educativo y cultural del país,
promoviendo conocimientos, capacidades y valores
propios de nuestro carisma, para que sean puestos
en la sociedad al servicio de los demás.
Asumimos este desafío con la esperanza renovada
de ser constructores del Reino.



Visión Sector Chile

Queremos, haber logrado para el Bicentenario de la Congregación (2017):

Vivir el Carisma, compartiendo vida, espiritualidad y misión entre hermanos, laicas y laicos, con una mirada de provincia.

Evangelizar educando a niños, niñas y jóvenes, mayoritariamente en situación de pobreza y vulnerabilidad, con altos niveles de calidad, en conjunto con sus familias, siendo solidarios más allá de nuestros colegios y fronteras.

Testimoniar la fraternidad marista, en comunión con la Iglesia local, en continuo discernimiento de nuestras opciones evangelizadoras, en un contexto diverso y cambiante.

Ideario Institucional

Núcleo Nº 1: Tipo de Estudiante

1. Formamos una persona creyente en el Dios de Jesucristo, que vive las actitudes de María, es honesto, sencillo en su actuar y abierto a la trascendencia. De este modo, orienta su vida hacia el bien común, poniendo sus dones y talentos al servicio de la comunidad.

2. Procuramos que el estudiante marista se comprometa en la promoción de la justicia social y la solidaridad, sea tolerante con la diversidad, defienda los derechos humanos especialmente los de los niños, adolescentes y jóvenes.

Núcleo Nº2: Tipo de Educador

3. Afirmamos que el educador Marista vive su vocación con alegría y evangeliza a través de su testimonio de vida, de su fe, sencillez, responsabilidad, cercanía y amor al trabajo. Desarrolla su espiritualidad en la entrega a los demás, en el cultivo de la interioridad, en el ejercicio del discernimiento y en las lecturas de fe de la realidad, atento siempre a los signos de los tiempos y a las llamadas de la Iglesia y de la Congregación. Tiene una clara intención educativa: La opción por los más desatendidos.

4. Declaramos que el educador marista crea un clima de aprendizaje relacional afectivo y democrático; actúa con tolerancia, acoge las diferencias y promueve la inclusión. En su actitud pedagógica prioriza la corrección respetuosa, la mediación y el diálogo; tiene claro cuál es el tipo de persona que desea formar la institución y a ello se aboca con responsabilidad y dedicación generosa y apuesta tanto por procesos de vida y fe, como por los resultados.

Núcleo Nº3: Tipo de Familia

5. Creemos que la familia es la primera responsable de la educación integral de sus hijos y pilar fundamental para su crecimiento armónico, constituyendo un espacio donde se cultiva la comprensión, el amor, la fidelidad, la unión y el respeto por la dignidad de cada uno de sus integrantes.

6. Asumimos la diversidad de tipos de familia que existen hoy día en la sociedad, siendo deseable la familia constituida según el modelo de Nazaret. Reconocemos, valoramos y acompañamos otras formas de organización familiar, procurando que cumplan con lo que se espera de una familia en la educación.

Núcleo Nº 4: Tipo de Educación

7. Promovemos una educación de excelencia inspirada en el Evangelio y en el sueño de nuestro fundador San Marcelino Champagnat, que integra teorías actualizadas de aprendizaje desde una antropología cristiana, que propicia el diálogo fe – cultura y vida y orienta a los estudiantes a pensar y actuar, con una visión crítica de la realidad.

8. Creemos en una educación basada en el amor, que promueve y practica comunión, que acoge las diferencias de los estudiantes, que valora no sólo las competencias relativas a los ámbitos del saber y del saber hacer, sino también aquellas del vivir junto a los demás y del crecer en humanidad.

Núcleo Nº5: Tipo de Comunidad Educativa

9. Promovemos una comunidad educativa comprometida con la evangelización y el carisma. Animada por el Espíritu Santo, adhiere a la Misión Educativa Marista y se siente corresponsable del Proyecto Educativo Institucional.

10. Creemos en una comunidad educativa que vive en comunión, privilegia la fraternidad, comparte la vida y celebra la fe; que practica la inclusión, la tolerancia, el respeto, la escucha activa, la convivencia y la solidaridad, tanto interna como con su comunidad del entorno.

Núcleo Nº6: Tipo de Directivo o Liderazgo Carismático

11. Promovemos un tipo de directivo que ejerce la autoridad y vive la misión en actitud de servicio, sencillo y cercano, que ejerce el profetismo, procurando que la adhesión a Jesús y a su Evangelio sea su principal motivación.

12. Creemos que el directivo marista es cercano a todos los miembros de la comunidad educativa, especialmente a los niños y a los jóvenes. Como un Champagnat de hoy, los acoge, les brinda tiempo, comparte sus éxitos y fracasos, les anima a que se esfuercen por ser siempre mejores, les proporciona experiencias y acompañamiento y presta especial atención a los más vulnerables y necesitados.

Núcleo n°1: **Tipo de Estudiante**

Desde la antropología cristiana, deseamos formar una persona creyente en el Dios de Jesucristo, que vive las actitudes de María, honesta, sencilla en su actuar, abierta a la trascendencia, a la oración y al asombro ante la maravilla del mundo, respetuosa de la naturaleza.

Una persona armónica e integrada, que se ama, respeta y acepta, protagonista de su propia formación, responsable, crítica, dialogante y creativa, que desarrolla en forma equilibrada los aspectos cognitivo, afectivo, físico, social, ético y espiritual.

Un estudiante responsable ante sus deberes, participativo, buen compañero, solidario, positivo ante la vida, agente transformador, comprometido socialmente, ecológico, empeñado en la promoción de la justicia y la defensa de los derechos humanos, en especial de los niños y jóvenes, que adhiere y valora la democracia como forma de organización social y acepta la diversidad, multiculturalidad, interculturalidad e inclusión socio cognitiva.

Un ser que orienta su futuro hacia el bien común y el servicio a la comunidad, con sus dones y talentos; que está atento y se involucra en los cambios sociales, económicos, culturales y tecnológicos.

La tradición marista ha condensado todas estas características en la expresión "ser un buen cristiano y un virtuoso ciudadano". Es decir, un cristiano coherente y un ciudadano comprometido.

PRINCIPIOS	INDICADORES
1. El estudiante marista es un ser en **relación con Dios y llamado a la comunión** consigo mismo, con los demás y con la naturaleza, que acepta su realidad y se construye como **sujeto de su propio destino, inspirado en los valores del Evangelio y el estilo de María**.	**1.1 El estudiante marista** se manifiesta como un ser que se conoce y acepta a sí mismo, desde su dignidad como persona, conforme a su nivel de madurez psicológica, su realidad sociocultural y psicoafectiva. 1.2 Es auténtico, honesto, sencillo y respetuoso con los demás. 1.3 Trabaja, persevera y se esfuerza para superar dificultades y potenciar sus dones, manteniendo siempre una mirada esperanzadora, inspirada en una visión cristiana de la vida. 1.4 Está abierto a la fe, al Evangelio y a los valores que le entrega el colegio.

	1.5 En sus acciones de servicio y oración, reconoce a María como modelo de sencillez y humildad, y como ejemplo a seguir.
2. El estudiante marista es una persona con **compromiso ciudadano transformador**, y es "capaz de sumergirse en la realidad", con ojos críticos e inspiración cristiana.	**2.1 El estudiante marista** promueve la transformación del entorno social en que está inmerso, conoce y vive los principios del Evangelio y se compromete en la humanización de la cultura en la que está inserto. 2.2 Promueve el respeto de los derechos humanos, y es consciente de su responsabilidad en el cumplimiento de los mismos, siendo capaz de denunciar aquellas situaciones que atentan contra ellos. 2.3 Actúa responsablemente con su entorno y coloca al servicio de los demás sus potencialidades y sus dones. 2.4 Expresa sus ideas y ejerce sus derechos y deberes en las instancias de participación que el colegio y el entorno le ofrece.
3. El estudiante marista se desarrolla en **relación y comunión con el mundo**, administrando responsablemente el universo creado y **participando activamente de los cambios** que en él se van generando.	**3.1 El estudiante marista** observa su entorno con mirada crítica y es capaz de denunciar aquellas situaciones que atentan contra los valores evangélicos y la dignidad humana. 3.2 Participa en acciones solidarias transformadoras concretas, que van en ayuda del prójimo y de aquellos que más lo necesitan. 3.3 Pone en práctica la solidaridad transformacional, en pro de la construcción de un mundo más humano, justo y equitativo. 3.4 Convive junto a los demás con relaciones respetuosas, armónicas y dialogantes, para construir una comunidad fraterna. 3.5 Valora la democracia como forma de gobierno y participa activamente en la construcción de una sociedad más justa y fraterna.

4. El estudiante marista desarrolla todas las dimensiones de formación personal y de autoconocimiento, **integrando habilidades sociales, actitudes de servicio, respeto, empatía, sencillez y sensibilidad hacia los demás**.

4.1 El estudiante marista es capaz de empatizar con el otro y toda su realidad, para acogerlo, acompañarlo y reconocerlo en cualquier contexto educacional, cultural o social.

4.2 Es autocrítico, en beneficio de su crecimiento y formación personal, y respetuoso con otras opiniones.

4.3 Testimonia en su actuar los valores de la fraternidad, el diálogo, la justicia, la defensa de los derechos de los niños y los jóvenes, la solidaridad, la tolerancia y la honestidad.

4.4 Manifiesta acogida, cercanía, amistad, agradecimiento y respeto en forma sencilla y espontánea hacia todas las personas con las que se relaciona.

---

5. El estudiante marista vive procesos de desarrollo personal y social propios de cada dimensión formativa, dando lo mejor de sí para desarrollar los talentos y las **habilidades de creatividad, proactividad, flexibilidad y resiliencia**.

5.1 El estudiante marista realiza el trabajo con disciplina, compromiso, iniciativa y creatividad de acuerdo a su etapa formativa, valorando la tarea bien hecha.

5.2 Se esfuerza por desarrollar en forma equilibrada e integrada los aspectos cognitivos, afectivos, físico, sociales, profesionales, éticos y espirituales.

5.3 Valora e integra a su desarrollo distintas actividades complementarias al aula, dentro y fuera del colegio, como grupos juveniles, deporte, vida al aire libre, grupos científicos y artísticos, el voluntariado u otras formas de compromiso social o solidario.

5.4 Enfrenta las adversidades de su vida personal y académica como una instancia de crecimiento, dialoga y enmienda sus errores, enfrentando con humildad su equivocación, comprendiendo a los demás y rescatando de ellos un aprendizaje.

6. El estudiante marista acoge **y valora la multiculturalidad, interculturalidad e inclusión socio cognitiva y física**, como expresión de una sociedad diversa que se construye a través del conocimiento mutuo y del diálogo fraterno.

6.1 **El estudiante marista** se manifiesta acogedor, respetuoso, como una persona que valora el aporte de compañeros pertenecientes a otras culturas o etnias.

6.2 Valora la gracia de la fe, se muestra respetuoso del diálogo interreligioso y ecuménico y tolerante en la forma particular de concebir, anunciar y vivir el mensaje de Dios.

6.3 Acepta y respeta la diversidad sexual, valorando a la persona tal como es y como lo más importante de la creación.

6.4 Trata en forma equitativa y fraterna a sus pares, indistintamente de su credo religioso, realidad cultural, socioeconómica, condición familiar, identidad de género, o con capacidades diferentes socio cognitivas y físicas.

6.5 Demuestra flexibilidad para respetar los cambios que se producen en su entorno social, cultural e inclusivo.

---

7. El estudiante marista vive experiencias educativas sanas, constructivas y críticas tendientes a **desarrollar competencias** que le permitan relacionarse con las **nuevas tecnologías**.

7.1 **El estudiante marista** utiliza las nuevas tecnologías de la información como una forma de vincularse con la sociedad de manera crítica, fraterna, fecunda y constructiva.

7.2 Utiliza los recursos informáticos como apoyo a su proceso de aprendizaje.

7.3 Expresa su opinión a través de las redes sociales de manera respetuosa, responsable, crítica y propositiva.

7.4 Es capaz de ser crítico de los medios tecnológicos, consciente de cómo estos, bien utilizados, benefician el desarrollo personal y social.

7.5 Está atento y es capaz de integrar las innovaciones tecnológicas, incorporándolas a su contexto de manera creativa.

8. El estudiante marista desarrolla una **conciencia ecológica** que se traduce en actitudes de conocimiento, respeto y compromiso con el cuidado del medio ambiente.

8.1 El estudiante marista respeta la naturaleza como una herramienta para servir y preservar el equilibrio medioambiental.

8.2 Se manifiesta de manera crítica y propositiva ante modelos económicos basados en la depredación del medio ambiente y en el abuso de recursos naturales no renovables.

8.3 Participa en campañas del medio ambiente, cuida la vegetación y se preocupa de la limpieza de su entorno, promueve el reciclaje, reducción y reutilización de los residuos y utiliza de manera responsable los recursos energéticos.

8.4 Se compromete con el bien común, promueve la paz y el respeto por la vida en todas sus manifestaciones, tiene conciencia ecológica.

8.5 Manifiesta respeto por el entorno natural donde se encuentra inserto y promueve el uso y desarrollo sustentable de los recursos naturales.

Núcleo n°2: **Tipo de Educador**

El Educador Marista es una persona creyente[1], dispuesta a vivir un proceso de construcción-conversión en su camino de vida. Es consciente de la importancia que tienen las figuras de Jesucristo y María en su vida personal y familiar y en la educación que imparte. Discípulo de Marcelino Champagnat, procura seguir sus huellas y prolongar su sueño de anunciar a los niños, adolescentes y jóvenes el amor que Dios les tiene.

Desarrolla su espiritualidad en la entrega a los demás, en el cultivo de la interioridad, en el ejercicio del discernimiento y en las lecturas de fe de la realidad, atento siempre a los signos de los tiempos y a las llamadas de la Iglesia y de la Congregación.

Vive su vocación con alegría como una auténtica misión de servicio a la Iglesia y al mundo. Es consciente de que su misión va más allá de los programas que tiene que desarrollar. Es maestro y evangelizador. Evangeliza sobre todo a través de su testimonio de vida, de su fe, sencillez, responsabilidad, cercanía y amor al trabajo.

Conoce, reflexiona y pone en práctica el Modelo Pedagógico Marista. Funde la transmisión del conocimiento humanístico – científico – técnico con el mensaje cristiano. Sabe integrar fe y cultura y transmite los valores evangélicos desde todo el proceso educativo, poniendo sus dones al servicio de la comunidad. Construye excelencia educativa desde el Evangelio y los ojos del Fundador e impulsa teorías actualizadas de aprendizaje desde una antropología cristiana.

Ayuda y acompaña a los estudiantes a reflexionar y a crecer armónicamente en todos sus ámbitos. Está más preocupado de sus necesidades que de sus méritos; intenta conocerlos cada día más, los escucha y está atento a los matices de sus culturas juveniles; no excluye a nadie, se hace su hermano, respeta sus individualidades y su intimidad, cree en sus potencialidades, los ama y trabaja para que todos aprendan. Muestra una opción preferencial o compromiso por los vulnerables, por aquellos que tienen mayor necesidad.

Establece una relación fraterna con todos en el ejercicio de su misión, inspirada en María. Crea un clima relacional afectivo y democrático; es compasivo, acogedor, fraterno, empático y amigable, respetuoso, practica la tolerancia y el respeto a las diferencias, promueve la inclusión.

En su actitud pedagógica prioriza la corrección respetuosa, la mediación y el diálogo; tiene claro cuál es el tipo de persona que desea formar la institución y a ello se aboca con responsabilidad y dedicación generosa y apuesta más por procesos de vida y fe que por los resultados.

---

1 Este es el ideal. No obstante, el colegio debe estar abierto a aceptar en su entorno personas que, aunque no creyentes, poseen cualidades humanas y profesionales destacadas. Al admitirles debe quedarles claro cuál es el ideario de la institución y el respeto que ellos deben manifestar hacia nuestra identidad. Al mismo tiempo, se les invitará a estar en una actitud de apertura frente al tema de la fe y del carisma.

Desde su misión educativa, trabaja por la promoción humana integral, ejerce el profetismo promoviendo la justicia y protegiendo a los más vulnerables y se esmera en formar a sus alumnos para que sean solidarios, permitiéndoles vivir las actitudes básicas del servicio, el perdón y la acogida, orientando su futuro al servicio de la comunidad, forjando actitudes de buenos cristianos y virtuosos ciudadanos.

Se preocupa de su crecimiento personal, profesional, vocacional y carismático para abrirse a las necesidades de los otros, para ofrecer una educación de calidad, para cruzar el anuncio del Evangelio con los contenidos de cada una de las asignaturas. Un educador que promueve e invita a la reflexión de lo que sucede en nuestro entorno, atento a la realidad medio ambiental, social, política y económica de Chile y el mundo.

PRINCIPIOS	INDICADORES
9. El educador marista vive la fe y cultiva una **espiritualidad cristocéntrica inspirada en María y Marcelino**.	**9.1 El educador marista** lleva en su actuar la marca de su pertenencia cristiana. Es un testigo de Jesucristo con su palabra y su vida.
	9.2 Se preocupa de evangelizar a través de su ejercicio profesional.
	9.3 Participa de las actividades de evangelización explícita del colegio, integrando y armonizando la fe, cultura y vida según el estilo de Champagnat.
	9.4 Participa y se interesa en instancias de crecimiento espiritual y es coherente entre lo que sustenta y vive.
	9.5 Manifiesta rasgos marianos y fraternos y una sensibilidad destacada por la educación de los niños, adolescentes y jóvenes, especialmente los más vulnerables.
	9.6 Desarrolla su espiritualidad en la entrega a los demás.
	9.7 Sabe leer la realidad desde la fe y discierne y cultiva la interioridad.
	9.8 Su presencia entre los estudiantes está orientada por la acogida, la sencillez, el amor, justicia, solidaridad, compasión, misericordia y caridad.

10. El educador marista fomenta, a través de su actuar cotidiano, **la educación integral de sus alumnos y alumnas**, siendo la inclusión un valor y un elemento básico de su ejercicio o labor profesional.

10.1 El educador marista considera todos los espacios educativos – y en especial la sala de clases - como un lugar privilegiado para responder al llamado de la inclusión de todos sus estudiantes en el proceso educativo.

10.2 Favorece la participación y la creatividad en el proceso de aprendizaje, ayudando al estudiante a tener confianza en sí mismo.

10.3 Considera los contenidos, estrategias de aprendizaje, adecuaciones curriculares y ajustes de las NEE de los estudiantes como un medio para evangelizar.

10.4 Acoge y respeta a sus alumnos considerando su diversidad, pluralismo y diferencias individuales, favoreciendo la participación y la creatividad en su proceso de aprendizaje. Está más atento(a) a las necesidades de sus alumnos que a sus méritos.

10.5 Da muestras de que se sitúa en el ejercicio de su profesión con mucha entrega, generosidad y alegría. La vive como una auténtica vocación.

---

11. El educador marista **pone sus dones al servicio de la comunidad**, atento a las necesidades de una **"convivencia marcada por una solidaridad transformacional, la acogida de las diferencias y el compartir la vida y la fe".**

11.1 El educador marista es capaz de trabajar en equipo y coloca al servicio de la comunidad sus dones y talentos para contribuir al bien común.

11.2 Asegura un clima colaborativo, respetando y valorando la diversidad.

11.3 Se compromete con proyectos solidarios en la creación de una sociedad más humana, más justa, más amable y más feliz.

11.4 Dialoga, se acerca a las personas que sufren y está muy atento a las necesidades que los demás puedan tener, especialmente los pobres y personas vulnerables.

11.5 Colabora en la superación de las desigualdades sociales que amenazan la vida de las personas, especialmente de los niños, adolescentes y jóvenes.

11.6 Fomenta en sus estudiantes la solidaridad con los otros, que le permitan vivir las actitudes básicas del servicio, el perdón y la acogida.

11.7 Promueve una cultura solidaria mediante acciones concretas que incorporen elementos de la metodología de aprendizaje y servicio.

---

12. El educador marista impulsa el desarrollo integral de la persona **integrando fe y cultura**, trasmitiendo los valores evangélicos desde todo el proceso educativo, a través de las **teorías actualizadas de aprendizaje vinculadas con el Modelo Pedagógico Marista,** en un contexto que promueve una educación de calidad evangelizadora.

12.1 El educador marista respeta, valora e impulsa la diversidad de capacidades y potencialidades de sus alumnos.

12.2 Promueve y estimula el desarrollo personal, físico, social, académico y espiritual de sus estudiantes.

12.3 Es cercano y sencillo y trabaja responsablemente para que todos aprendan, favoreciendo su plena realización.

12.4 Construye excelencia educativa, inspirada en el Evangelio y en el carisma, impulsando teorías actualizadas de aprendizaje desde una antropología cristiana, ayudando a los alumnos a pensar y a crecer armónicamente en todos sus ámbitos.

12.5 En su actitud pedagógica prioriza más la corrección fraterna, la reparación respetuosa, el diálogo, la mediación amigable y el perdón que el castigo.

12.6 Respeta la intimidad de sus alumnos y cree en sus potencialidades, capacidades y sueños.

12.7 Intenta cada día conocerlos más y procura percibir sus sueños y desafíos, sus esperanzas y dificultades.

12.8 Crea un clima relacional afectivo y democrático y previene, sobre todo, en vez de castigar.

12.9 Es maestro y evangelizador. Funde la transmisión del conocimiento humanístico – científico – técnico con el mensaje cristiano.

12.10 Su misión va más allá de los programas que tiene que desarrollar y su máxima preocupación es la persona del estudiante, sus procesos de vida, con sus necesidades y situación, lo cual le lleva a una actitud de servicio más centrada en el estudiante que en sí mismo.

12.11 Incultura la fe en el currículum, es decir, expone en el aula las claves cristianas de interpretación de las experiencias vitales del niño, adolescente y joven.

---

13. El educador marista acoge fraternalmente y acepta a toda la comunidad, especialmente a los que tienen mayor necesidad, a quienes ama, respeta, cuida y enseña. Trabaja para que todos sus alumnos(as) aprendan, a través de la responsabilidad y dedicación generosa.

13.1 El educador marista, como evangelizador asume la opción preferencial por el carente o más necesitado y trabaja por la promoción humana integral y la auténtica liberación cristiana.

13.2 Es comprensivo, no excluye, acepta a todos, especialmente a los que más necesidades tienen.

13.3 Despliega una actitud de escucha abierta a toda la comunidad, reconociendo sus individualidades.

13.4 Favorece la fraternidad y el diálogo a todos los niveles, alienta a la reconciliación y al perdón.

13.5 Tiene una postura crítica, desde la perspectiva del Evangelio, en relación a las situaciones y problemáticas que vive la sociedad.

13.6 Es consciente de sus errores y capaz de generar instancias de reparación con las familias y estudiantes.

13.7 Se relaciona con las personas de manera franca, sincera y respetuosa, maneja adecuadamente los conflictos, es fraterno, solidario, cultiva el perdón, la empatía, la confianza mutua.

14. El educador marista realiza **una acción educativa planificada, acompañada y evaluada, basada en el Modelo Pedagógico Marista,** con estilo creativo y criterios innovadores, conforme al currículum nacional y al Modelo Pedagógico Marista.

14.1 El educador marista evangeliza desde el currículo, "enseña lo que sabe y testimonia lo que cree".

14.2 Planifica, crea estrategias de aprendizaje y evalúa en relación con el Modelo pedagógico marista y la normativa curricular vigente.

14.3 Utiliza estrategias, metodologías y sistemas evaluativos diversos e innovadores que permitan el logro de aprendizajes de todos los estudiantes.

14.4 Utiliza la evaluación como un medio de retroalimentación con la finalidad de propender a una mejora continua del proceso de aprendizaje.

14.5 Participa de procesos de inducción, capacitación y acompañamiento en su labor docente.

---

15. El educador marista se esmera por **facilitar la humanización y personalización de cada alumno, atento a un desarrollo equilibrado entre las diferentes dimensiones del ser, teniendo en cuenta también la realidad juvenil, los derechos de niños, niñas y adolescentes** y el tipo de persona que desea formar la Institución.

15.1 El educador marista se preocupa por conocer la realidad de todos sus estudiantes mediante el diálogo y la actitud de acogida.

15.2 Promueve el desarrollo integral de todos los estudiantes, motivando su participación en las distintas actividades.

15.3 Se interioriza y vincula con el mundo de los niños, niñas y adolescentes, compartiendo en espacios o instancias sociales, culturales y deportivas que faciliten una mejor comprensión de su diversidad y complejidad.

15.4 Es garante del cumplimiento de los derechos de los niños, niñas y adolescentes, denunciando su vulneración.

15.5 Desarrolla en sus alumnos conocimientos, habilidades, destrezas, así como los elementos valóricos necesarios para contribuir a la sociedad.

15.6 Promueve en sus estudiantes la conciencia de su rol en la sociedad y los deberes y derechos que esto implica.

Núcleo n°3: **Tipo de Familia**

El Proyecto Educativo Evangelizador Marista considera a la familia como la primera responsable de la educación integral de sus hijos.

Las familias entregan valores, son formadoras y apoyan académicamente a sus hijos dentro de una invitación educativa cristiana y comprometida con una sociedad más humana, más amable, más responsable, más solidaria y más justa. Es un pilar fundamental para el crecimiento armónico y el desarrollo integral de sus hijos.

Forma a través de valores éticos y cívicos una persona que no se deje atrapar por las presiones de la publicidad, el consumismo, el hedonismo, el exitismo, la competitividad, el individualismo y la indiferencia. Se preocupa de que sus hijos sean responsable, respetuosos, perseverantes, esforzados, críticos, tolerantes, inclusivos, fraternos, comprensivos, agradecidos, esperanzados y solidarios.

En síntesis, la familia cristiana es **formadora de personas,** principalmente por las relaciones que se dan entre los que la conforman; **promotora del desarrollo,** porque se preocupa de su entorno más allá de atender a sus necesidades internas y **educadora de la Fe,** tanto de los que se inician a la vida en su seno, como de los adultos que la sustentan.

A través de la pastoral familiar y de todo el proceso educativo evangelizador, el colegio marista procura contribuir a que, a pesar de las normales dificultades y conflictos que surjan, en sus familias madure la comprensión y el amor al interior del hogar, la generosidad en el cuidado de los hijos y de los mayores o enfermos, la acogida de cada uno en sus diferencias, el cultivo de la fidelidad, la lealtad, la unión para que todos puedan vivir dignamente y cada uno encuentre su propio lugar.

La formación que entrega el colegio apunta a que un número significativo de familias sean "Iglesia doméstica" y vivan como tales. No obstante ello, la educación marista acepta el pluralismo religioso y distintos niveles en la vivencia de la fe en Cristo.

Por carisma, la institución marista considera que el prototipo de la familia ideal está en el modelo de Nazaret. Sin embargo, nuestra educación acoge la diversidad de familias que hoy existen en la sociedad e incluye a todas las que deseen adherir al Proyecto educativo Marista.

PRINCIPIOS	INDICADORES
16. La familia tiene como fuente fundamental el amor incondicional y es la **primera educadora de los hijos.** Eligen la formación marista con la esperanza de que sus hijos sean felices e íntegros, alcancen la plena realización personal, se integren a la Escuela marista y a las otras familias y participen de una sólida formación valórica, humana y cristiana en comunidad.	**16.1** **La familia** demuestra en sus formas de relacionarse que el amor, el respeto y la comprensión son su centro y que busca la felicidad y el desarrollo integral de cada uno de sus miembros.
	16.2 A través de lo que dice y hace es coherente y comprometida con los principios del proyecto educativo colegial.
	16.3 En su labor formadora testimonia la importancia del deber cumplido y sabe colocar las normas y límites necesarios.
	16.4 Es garante de los derechos de los niños, niñas y adolescentes.
	16.5 Respeta las diferencias individuales, evidenciando preocupación por cada uno de los miembros que integran la familia.
	16.6 Acompaña el proceso de maduración humana y cristiana de sus hijos: la educación cognitiva, física, social, afectiva – sexual, vocacional y la sacramental.
	16.7 A pesar de las normales dificultades y conflictos que surjan, demuestra capacidad de resolución de conflictos en su entorno familiar.
	16.8 Se muestra comprensiva, cálida y abnegada en el cuidado de los hijos y de los mayores o enfermos, y acoge a cada uno con sus diferencias.
	16.9 Cultiva la fidelidad y la unión para que todos puedan vivir en armonía y cada uno encuentre su propio lugar.
	16.10 Fomenta y participa la vivencia de instancias de encuentro con la fe, con el mundo de las artes, del deporte, de la recreación.
	16.11 Enseña y cultiva al interior de su familia el respeto a la dignidad del otro y a la diversidad de aprendizaje, credo, género u opción política.
	16.12 Promueve y educa en valores universales y maristas, tales como justicia, honradez, integridad, lealtad, solidaridad, veracidad, etc., para lograr el bienestar colectivo y una convivencia armónica y pacífica.

17. La familia da **testimonio de vivencia fraterna**, respeta la fe en Cristo y asume el compromiso de la educación integral de sus hijos.

17.1 **La familia** vive la fraternidad desde la cotidianeidad en el trabajo, las relaciones interpersonales, la dinámica colegial y la formación de comunidades.

17.2 Vela y apoya el desarrollo y bienestar de sus hijos responsablemente a través de la presencia cercana y fraterna.

17.3 Respeta a la Iglesia, siguiendo el evangelio de Jesús y el modelo de María.

17.4 Participa de la vida comunitaria colegial y está abierta a generar comunidad con otras familias.

17.5 Como Iglesia doméstica, es fiel y coherente con los valores evangélicos que sustenta el colegio, pudiendo participar en la catequesis sacramental y familiar, y testificando su fe y su compromiso.

17.6 Procura vivir en un ambiente de amor, respeto, ayuda mutua, comprensión y perdón, manteniendo su identidad.

17.7 Dialoga los problemas que surgen en la relación con sus hijos y con sus pares.

17.8 Se preocupa de testimoniar los valores maristas, como una guía que inspira el actuar de sus hijos en torno a su vida.

17.9 Trabaja por una sociedad más justa, fraterna y equitativa.

---

18. La familia se construye a partir de valores universales, culturales, sociales, democráticos, a la luz del Evangelio, y acepta y promueve una **sociedad inclusiva y diversa** inmersa en la cultura actual.

18.1 **La familia** acepta y no discrimina por credos, raza, condición sexual, capacidades diferentes y condición social.

18.2 Acepta también, a través del diálogo reflexivo, las distintas condiciones en las cuales se encuentran estudiantes y familias.

18.3 Promueve la participación ciudadana y el compromiso con una sociedad más justa y equitativa.

18.4 Acepta y respeta la diversidad de tipos de familia que existen hoy en el colegio y en la sociedad.

18.5 Se preocupa, sensibiliza y acompaña a personas y familias, especialmente a los que pasan por momentos difíciles.

19. La familia se compromete con el proceso escolar, **reconoce los fines educativos del colegio y se identifica con ellos. También con los métodos que el colegio utiliza en la educación de sus hijos.**

19.1 La familia participa y se involucra activamente en la vida Institucional: Participa en reuniones de curso, en actividades pastorales, solidarias, deportivas, culturales, sociales y de formación que el colegio organiza

19.2 Se comunica de forma adecuada y respetuosa a través de las instancias formales que ofrece el colegio: agenda colegial, circulares, portal interactivo, correos institucionales.

19.3 Asiste oportunamente a reuniones de apoderados, entrevistas con tutores, profesores de asignatura y profesionales de apoyo.

19.4 Participa y se compromete en actividades conjuntas con padres, profesores y alumnos, en cada una de las etapas evolutivas de sus hijos, sin excepción.

19.5 Participa y promueve la formación valórica de sus hijos a través de actividades pastorales: Encuentros con Cristo, Primera Comunión, Confirmación, Comunidades de fe, celebraciones colegiales y celebraciones por la vida.

19.6 Participa en la Evangelización Explícita a través de subcentros y representación de Delegados de Pastoral y Solidaridad.

19.7 Colabora en la optimización del proceso educativo del colegio a través de reuniones de apoderados, evaluaciones institucionales, proyectos de subcentros y evaluaciones del desempeño.

19.8 Realiza seguimiento del trabajo escolar de sus hijos, preocupándose periódicamente por sus resultados de aprendizaje, y por el desarrollo personal y actitudinal.

19.9 Colabora respetuosamente con los profesores para promover en sus hijos el sentido de responsabilidad, esfuerzo y perseverancia frente al trabajo escolar y la sana convivencia.

19.10 Se compromete con la institución en caso de que uno de sus integrantes presente necesidades educativas especiales, cumpliendo los requerimientos, tratamientos y evaluaciones que se soliciten al interior de la institución y de parte de especialistas externos.

Núcleo n°4: **Tipo de Educación**

La educación marista es de excelencia; se inspira en el Evangelio y en el sueño del Fundador, que integra teorías actualizadas de aprendizaje desde una antropología cristiana, que propicia el diálogo fe – cultura y vida y orienta a los estudiantes a pensar, con una visión crítica de la realidad, ayudándoles a crecer armónicamente en todos sus ámbitos.

Prioriza la evangelización y está al servicio de ella. Evangeliza desde el currículo. En su interior, Jesucristo es presentado y proclamado explícitamente, proporcionando las claves y el discernimiento necesario para que el "saber", unido a las "habilidades" y a los "valores", adquiera sentido y significado desde una perspectiva cristiana.

Es una educación que se basa en el amor a los estudiantes, que promueve y practica comunión, que acoge las diferencias, que valoriza no solo las competencias relativas a los ámbitos del saber y del saber hacer, sino también a aquellas del vivir junto a los demás y del crecer en humanidad.

Una educación al servicio del desarrollo integral de la persona y su inserción crítica y constructiva en la sociedad, que privilegia la preocupación por los alumnos que mayor necesidad tienen, que no discrimina, que favorece responsablemente la inclusión y que potencia una formación sólida en solidaridad, justicia y equidad; una educación que promueve y protege los derechos humanos, especialmente los de los niños, niñas y adolescentes.

Una educación que opta por evangelizar a través de un currículum socio constructivista, en permanente búsqueda de metodologías actualizadas y creativas de educar, con nuevas tecnologías, al servicio de una formación ciudadana y de un desarrollo importante de la conciencia ecológica y social de nuestros estudiantes.

Una educación que promueve valores desde una perspectiva cristiana, que forma para la vida, que ofrece las necesarias oportunidades para que los alumnos crezcan y desarrollen las propias capacidades y dones, que capacita para el trabajo bien hecho, fomentando la autonomía responsable, que orienta al educando hacia el bien común y el servicio, que es integral, atendiendo en forma equilibrada los aspectos cognitivos, afectivos, sociales, profesionales, éticos y espirituales, deportivos y culturales y de relación con los otros, el mundo y la naturaleza.

Una educación que respeta la conciencia de cada estudiante, sobre todo en su vinculación religiosa, consciente de que la fe no se puede imponer, sino que se anuncia, se testimonia y se propone.

PRINCIPIOS	INDICADORES
20. La educación marista promueve una **educación que procura evangelizar desde el currículo, y ser una educación de excelencia.** Transmite una cultura abierta a perspectivas espirituales, cristianas y evangélicas y proporciona las claves y el discernimiento humano y cristiano para que el "saber"**,** unido a las "habilidades" y a los "valores"**,** adquiera sentido y significación y forme una persona crítica y constructiva.	**20.1 La educación marista** integra fe y cultura, promoviendo experiencias evangelizadoras de aprendizaje, para las distintas etapas evolutivas. 20.2 Planifica desde una perspectiva cristiana, fiel al propósito de Evangelizar Educando. 20.3 Promueve la formación de una persona crítica -constructiva-reflexiva-analítica, y enfatiza la formación en valores cristianos. 20.4 Atiende en forma armónica los aspectos cognitivos, afectivos, sociales, deportivos, profesionales, vocacionales, éticos y espirituales. 20.5 Promueve la búsqueda del saber, de la verdad y la práctica de los valores maristas. 20.6 Educa para aprender a leer el mundo, descubrir su significado y saber vivir en él según los valores cristianos. 20.7 Valoriza las competencias o aptitudes en el ámbito técnico relativas a los ámbitos del saber y del saber hacer, así como aquellas del vivir junto a los demás y del crecer en humanidad. 20.8 Respeta el ritmo y niveles de aprendizaje de los estudiantes, teniendo en cuenta sus características individuales evolutivas. 20.9 Considera al estudiante como agente activo en su educación, y le dota de la autonomía que necesita para aprender.
21. La educación marista transmite los valores cristianos durante todo el proceso educativo e **impulsa teorías actualizadas de aprendizaje,** que ayudan a los estudiantes a pensar, a crecer armónicamente en todos sus ámbitos y a lograr una acertada orientación vocacional.	**21.1 La educación marista** considera la persona de Jesucristo como el centro del proceso de evangelización y facilita al niño/a y joven el encuentro personal con ÉL, lo que le impulsa a ponerse en su seguimiento. 21.2 Proclama a Jesús y María como modelos de persona humana que inspiran el proyecto personal de vida. 21.3 A través de sus distintas experiencias de aprendizaje fomenta y promueve que todos los estudiantes aprendan y tengan oportunidad de formarse íntegramente.

21.4 Promueve a través de su práctica pedagógica una educación que prepare para la vida, que favorezca el desarrollo cultural y que entregue orientación vocacional.

21.5 Promueve el sano desarrollo emocional e intelectual de cada estudiante de acuerdo a la etapa evolutiva.

21.6 Ofrece las oportunidades y actividades necesarias a los niños, adolescentes y jóvenes para que crezcan y desarrollen sus capacidades, habilidades y dones, para multiplicarlos y ponerlos al servicio del prójimo.

21.7 Tiene como centro y prioridad la evangelización. Por ello, nuestra educación evoca, comunica, suscita y ayuda a vivir para compartir la experiencia original del encuentro con Jesucristo.

---

22. La educación marista **es participativa** y **democrática** y está permanentemente abierta a la realidad del entorno local de la comunidad.

22.1 La educación marista adopta políticas de apertura para compartir los bienes que se poseen, con la comunidad local, eclesial y civil.

22.2 Promueve la participación de la comunidad en las actividades de la Red Marista, tales como Juegos Deportivos, Encuentros Artísticos Culturales, Movimientos Religiosos y Académicos.

22.3 Procura entregar nuevos espacios educativos a la comunidad local.

22.4 Promueve – de acuerdo a la etapa evolutiva del alumno y considerando sus características individuales y grupales – actividades de aprendizaje y servicio, y espacios para vivir experiencias de servicio a la comunidad, que le permiten conocer y respetar el medio con que toma contacto.

22.5 Promueve como forma de participación democrática el pluralismo, la deliberación, la valoración del disenso y el debate, la tolerancia y la diversidad.

23. La educación marista ofrece a sus alumnos una educación integral, humana, espiritual y emocional, basada en el amor personal por cada uno. **Promueve la comunión, la tolerancia e inclusión,** para aprender a vivir de manera sana con los demás y crecer en humanidad.

23.1 **La educación marista** es un lugar de comunión, tolerancia e inclusión, de convivencia marcada por la solidaridad, la acogida de las diferencias y el compartir la vida y la fe.

23.2 Tiene la misión de evangelizar a todos, pero respeta la conciencia de cada persona, anunciando, testimoniando, proponiendo y no imponiendo.

23.3 Desarrolla los valores humanos desde la perspectiva evangélica del amor cristiano. Enfatiza de modo especial el respeto a los demás, la solidaridad transformacional, la creatividad y la interioridad.

23.4 Promueve la creación de lazos inspirados en el espíritu de familia, prestando especial atención a la creación de comunidades cristianas: infantiles, juveniles y de adultos.

23.5 Procura el desarrollo integral de los alumnos y favorece la inclusión, para que aprendan a vivir con otros.

23.6 Potencia el desarrollo afectivo-emocional de los estudiantes.

23.7 Fomenta y promueve los hábitos de vida saludable como elemento de crecimiento armónico e integral de sus estudiantes.

---

24. La educación marista **impulsa el desarrollo integral e integrador de la persona** y su inserción crítica y constructiva en la sociedad.

24.1 **La educación marista** se encarna en las diversas culturas que configuran la sociedad actual, integrándose activamente en la época en que vivimos y la cultura en la que nos encontramos insertos.

24.2 Aporta actitudes críticas, contraculturales y transformadoras inspiradas en el Evangelio y en la tradición carismática.

24.3 Cultiva la justicia, la fraternidad y la fidelidad, y capacita para conseguir, con rigor intelectual, una formación de talentos que se pondrán al servicio de los demás.

24.4 Estimula en cada estudiante el desarrollo de sus talentos, en un clima de cooperación y solidaridad.

24.5 Potencia el proceso de Enseñanza Aprendizaje, que permite al estudiante conocer y aceptar su propia vida, sus propias capacidades y elevarse a los mayores niveles que le sean posibles.

25. La educación marista **potencia una formación sólida en solidaridad, justicia, respeto por los Derechos Humanos,** que promueve, garantiza y protege los derechos de los niños, niñas y adolescentes.	**25.1** **La educación marista** promueve, es garante y protege los derechos de los niños, niñas y adolescentes en su diversidad. 25.2 Forma en la solidaridad transformacional, la justicia y el respeto por los derechos humanos. 25.3 Actúa en forma proactiva para encontrar estilos nuevos y creativos de educar, evangelizar y defender los derechos de los niños y jóvenes. 25.4 Forma cristianos comprometidos con la sociedad y con la Iglesia, que sean agentes permanentes de cambio, inspirados en el Evangelio.
26. La educación marista **respeta la libertad y dignidad de cada persona**, sobre todo en su vinculación religiosa.	**26.1** **La educación marista** respeta la dignidad de cada estudiante, su unicidad y su libertad. 26.2 Impulsa y desarrolla la dimensión religiosa – humana en forma conjunta y simultánea a la educación de la fe. 26.3 Crea un estilo de relaciones educativas que favorece la libertad del educando, que orienta el desarrollo de su identidad valórica y religiosa. 26.4 Promueve experiencias educativas en las que el alumno puede descubrir y desarrollar en libertad su vocación. 26.5 Respeta la conciencia de cada persona, teniendo presente que la fe no se puede imponer, sino que se anuncia, se testimonia y se propone.
27. La educación marista **es innovadora e incorpora las nuevas tecnologías**.	**27.1** **La educación marista** incorpora conocimientos y desarrolla una serie de competencias teniendo presente que la tecnología está al servicio de la educación. 27.2 Promueve la innovación metodológica en los directivos, docentes y asistentes de la educación. 27.3 Incentiva e implementa en el proceso educativo innovaciones pedagógicas con uso de tecnología, conducentes al desarrollo integral de cada estudiante. 27.4 Tiene presente en las metas de aprendizaje enseñanza, los nuevos aportes de las ciencias, la tecnología y las comunicaciones.

27.5 Fomenta el uso responsable y cuidadoso de las TICS, promoviendo el respeto a las personas.

27.6 Facilita el aprendizaje de lenguajes tecnológicos que permitan su utilización con fines comunitarios y sociales.

---

28. La educación marista desarrolla **habilidades para asumir responsabilidades cívicas o ciudadanas**; orienta al estudiante hacia el bien común y el servicio, teniendo participación protagónica en decisiones colegiales de su competencia.

28.1 **La educación marista** promueve la reflexión personal, valorando el diálogo entre las ideas propias y las de los demás.

28.2 Sabe respetar las ideas de los alumnos y los forma para que logren enfrentarse a las distintas situaciones con sentido crítico.

28.3 Fomenta la elección democrática de sus representantes, tanto en las directivas de curso, como en los centros de estudiantes.

28.4 Ofrece oportunidades para que el estudiante desarrolle iniciativas y adquiera responsabilidades.

28.5 Asume como tarea educativa formar social y cívicamente a los alumnos de modo que participen con conciencia crítica en la promoción de la justicia y la solidaridad.

28.6 Ofrece espacios de participación y de formación en el ámbito ciudadano y legislativo.

---

29. La educación marista promueve el **respeto, la sustentabilidad, el cuidado y el desarrollo de la conciencia ecológica**.

29.1 **La educación marista** promueve el asombro ante la maravilla del mundo y de la naturaleza, comprometiéndose con su cuidado.

29.2 Genera oportunidades y espacios para vivir experiencias de servicio a la comunidad – de acuerdo a sus etapas de desarrollo – que le permiten conocer y respetar el medio con el que toma contacto.

29.3 Desarrolla actitudes de honestidad, respeto, responsabilidad y conciencia ecológica.

29.4 Genera elementos curriculares y experiencias educativas, que permiten adherir a conceptos y valores de respeto al medio ambiente y su sustentabilidad.

29.5 Participa activamente de toda reflexión o campañas que defiendan el uso adecuado de los recursos naturales y la responsabilidad con el medio ambiente.

Núcleo n°5: **Tipo de Comunidad Educativa**

La comunidad educativa marista se define a sí misma como una comunidad comprometida con la evangelización y el carisma, animada por el Espíritu Santo, reflejo del misterio de comunión que es la Iglesia de Cristo, donde la mayoría de los miembros, con diversidad de funciones y de espiritualidad, se sienten comprometidos en una misma misión, caminando en dirección a un mismo ideal, corresponsables de la marcha del colegio y de la formación que entrega.

Es una comunidad donde la comunión, la tolerancia, el respeto, la escucha activa y la inclusión quedan de manifiesto, donde se privilegia la fraternidad y donde la convivencia está marcada por la solidaridad, la acogida de la diversidad y el compartir la vida y celebrar la fe. En su interior, existe un clima familiar acogedor y solidario con los otros. Las relaciones interpersonales son cercanas y cálidas, se viven las actitudes básicas del servicio, el perdón, la acogida, el saber compartir con los demás lo que se es y se vive.

En ella adquiere mucho relieve el espíritu de familia. Al exterior, procura vincularse con las organizaciones y comunidad del entorno local, siendo un aporte desde su visión educativa.

PRINCIPIOS	INDICADORES
30. La comunidad educativa marista **se compromete con la Evangelización y la transmisión del carisma**, en sintonía con la Iglesia. Cada uno de sus miembros se sabe corresponsable de la misión y marcha del colegio.	**30.1 La comunidad educativa marista** (estudiantes, educadores, exalumnos, administrativos, auxiliares y familias), animada por el carisma, se propone testimoniar fraternidad, acogida, espíritu de familia, solidaridad e integración.
	30.2 Recibe formación de acuerdo a la misión institucional de dar a conocer a Jesús y hacerlo amar, con un estilo mariano.
	30.3 Se compromete, a través de sus organismos representativos, con la creación de una sociedad más humana, inclusiva, respetuosa, justa, amable y feliz.
	30.4 Estimula en sus integrantes el sentido de pertenencia, identidad y compromiso con la misión y visión institucional.
	30.5 Participa en la reflexión, planificación y evaluación del quehacer del colegio, dentro de su ámbito de acción.

31. La comunidad educativa marista **vive un clima familiar fraterno y acogedor**, caracterizado por relaciones interpersonales cercanas y afectuosas.

31.1 **La comunidad educativa marista** organiza e implementa actividades, que favorecen la participación, el diálogo y el buen trato.

31.2 En su interior, se promueven y fortalecen relaciones interpersonales de calidad, se cuida la salud integral (física, mental y espiritual) de sus miembros, a través de encuentros, convivencias e instancias de participación y reflexión.

31.3 Se crean espacios para que en esta comunidad se preste el servicio a quien lo necesita, con actitudes de escucha atenta, colaboración y acogida.

31.4 Acoge, cuida, orienta y acompaña cálida y afectivamente a toda persona que se integra al colegio.

---

32. La comunidad educativa marista **promueve la tolerancia, la inclusión, la solidaridad, y la diversidad.**

32.1 **En la comunidad educativa marista** se privilegia la tolerancia, el espíritu de familia y la solidaridad.

32.2 En su interior se generan proyectos concretos en la línea de la inclusión y de la atención a la diversidad.

32.3 En la comunidad se promueve el respeto a la diversidad valorando y acogiendo las distintas culturas, credos religiosos, géneros, capacidades, etc.

32.4 Se generan proyectos que responden a la línea de la solidaridad transformacional.

32.5 Frente a los conflictos que puedan aparecer, existen protocolos para enfrentarlos y llegar a soluciones acordadas.

33. La comunidad educativa marista **se vincula con las organizaciones y comunidades locales**, aportando su espiritualidad y calidad educativa.

33.1 **La comunidad educativa** marista conoce el entorno social, cultural y económico de la comunidad local.

33.2 Forma parte de las redes comunitarias (sociales y eclesiales), participando y apoyando desde su visión carismática.

33.3 Se involucra efectivamente en la realidad local a través de proyectos que abordan las necesidades que en ella se presentan.

33.4 Incentiva una comunicación fluida entre la comunidad educativa y la comunidad local.

33.5 Facilita sus instalaciones para el desarrollo de actividades alineadas con los principios colegiales y que beneficien a la comunidad local.

33.6 Promueve los proyectos de aprendizaje-servicio en contacto con la comunidad local, realizando una adecuada lectura de sus necesidades.

33.7 Contribuye, desde su identidad cristiana y marista, a la apertura y conexión con la comunidad local.

33.8 La comunidad educativa Marista promueve la integración a sus aulas, de alumnos provenientes de contextos socioeconómicos vulnerables.

Núcleo n°6: **Tipo de Directivo o Liderazgo Carismático**

El directivo marista procura vivir su condición de discípulo de Jesús, con el estilo de María y Champagnat. Valora su responsabilidad como un ministerio y lo desempeña como una vocación. Ejerce la autoridad y vive la misión en actitud de servicio, atento a no dejarse llevar por el prestigio, figuración personal o poder, ni siendo el dinero la motivación principal de su quehacer. Ejerce un profetismo procurando que la adhesión a Jesús y a su Evangelio sea motivación para todos, imprescindible y dominante en la obra que dirige, y que el carisma se mantenga y se vitalice. Se propone vivir los valores maristas y anima a los demás a vivirlos.

En el ejercicio de su liderazgo está convencido de que solo con sus capacidades no puede cumplir la misión que Dios le ha confiado. Pone todo lo que está de su parte, pero confía el resultado al Señor. Ahonda progresivamente en la relación con Él. Reconoce la presencia del Padre, en la oración, en las personas, en las experiencias cotidianas y en los acontecimientos de la vida: el trabajo, las relaciones humanas, las alegrías y penas, la vida y la muerte.

Muestra coherencia en su vida y honestidad en su actuar. Tiene conciencia de la propia fragilidad. Acepta el fracaso con humildad y se esfuerza por sobreponerse; valora las crisis y las dificultades, como oportunidades de crecimiento personal y profesional. Manifiesta capacidad de diálogo y apertura a las distintas opiniones, buscando consenso en las posturas. Acepta las críticas constructivas con humildad.

Cultiva la cercanía, es asequible y compasivo. Cree en la bondad de las personas, confía en ellas y en sus cambios. Se presenta ante los demás con honestidad y transparencia. Respeta los itinerarios de cada uno, escucha y dialoga, da espacio a todos. Es un líder abierto, que cree en las personas que trabajan con él y vela para que crezcan humana, profesional y espiritualmente.

Es cercano a los niños y los jóvenes: los sabe acoger y amar, les brinda tiempo, comparte sus éxitos y fracasos, les anima a que se esfuercen por ser siempre mejores, les proporciona experiencias y acompañamiento para su crecimiento, presta especial atención a los más vulnerables y necesitados. Su presencia entre ellos es significativa, es preventiva, facilita el orden, la disciplina y la convivencia, contiene conflictos, anima y ayuda a quien lo necesita. Sabe confiar y perdonar.

Su estilo de liderazgo es horizontal y fraterno, “sabe a familia”. Conoce a los integrantes de la comunidad con quienes se relaciona. Cultiva la ayuda, el sentido de pertenencia, la alegría y la sencillez. Acoge el pluralismo, la diversidad y manifiesta respeto por las diferencias. Favorece gestos que benefician la fraternidad. En su gestión enfatiza principios como el respeto, la amabilidad,

la compasión. Se preocupa, de modo especial, de adquirir competencias actitudinales y funcionales para desarrollar un clima organizacional positivo en las distintas instancias de animación.

En su vida familiar, testimonia la comprensión y amor a quienes la integran. Procura hacer de su familia un hogar cristiano que se integra en la comunidad eclesial y lograr un adecuado equilibrio entre el quehacer colegial y sus tiempos familiares.

Asume y respeta la diversidad de tipos de familia que existen hoy día en nuestra sociedad y no excluye a ninguna. Promueve una cultura inclusiva, solidaria, pluralista, tolerante de la diversidad y rechaza toda forma de discriminación y segregación.

En la planificación y puesta en práctica de las políticas educativas presta especial atención a los estudiantes más débiles y vulnerables. Es sensible ante las situaciones de miseria, pobreza e injusticia que marcan la sociedad y busca, desde las instancias de gobierno y de animación, crear conciencia social, afirmar el compromiso con la justicia y generar respuestas individuales, colectivas e institucionales efectivas. Procura que la educación evangelizadora marista cree conciencia de la igualdad esencial de todos los seres humanos e implemente una organización social que construya una nación de hermanos, todos invitados a la misma mesa. Para él, la solidaridad es un imperativo moral y una virtud en la que se esmera en crecer, convencido de que Jesucristo está presente en el dolor de los más pequeños y de que todo lo que se haga por uno de ellos se está haciendo por el mismo Dios. Consciente de los derechos de los niños, niñas y adolescentes, y sensibles a ellos, trabaja para incidir en políticas afirmativas de promoción y defensa.

En el ejercicio de su misión combina armónicamente el amor al trabajo con el sentido de humanidad. Es responsable, hace buen uso del tiempo y es disciplinado. Se preocupa por el perfeccionamiento propio y del resto en forma permanente, y por la creatividad y la renovación en las acciones. Sabe delegar. Favorece la autonomía responsable en todas las personas implicadas en los distintos procesos, fomenta la corresponsabilidad distribuyendo el trabajo equitativamente y estableciendo estructuras para coordinar los esfuerzos y asegurar una amplia participación en la toma de decisiones. Se preocupa de sí mismo, e imprime en los demás ritmos de trabajo humanizadores.

Tiene visión de futuro, abierto a los signos de los tiempos. Invita a soñar en una Iglesia y en una sociedad nueva. Presta permanente atención a los nuevos desafíos que plantea la sociedad, la Iglesia, y a los llamados de la Congregación y las distintas culturas juveniles. Está comprometido con la institución marista, con su perennidad, sostenibilidad y vitalidad.

PRINCIPIOS	INDICADORES
34. El directivo marista **vive la misión como una auténtica vocación de servicio en clave comunitaria y fraterna.**	**34.1 El directivo marista** asume el cargo como un servicio que se le confía por un determinado tiempo, no buscando prestigio, figuración personal o poder.
	34.2 Ayuda al crecimiento de quienes conviven con él en el plano espiritual, humano y profesional.
	34.3 Evidencia en sus comportamientos los valores institucionales de presencia, cercanía, servicio y espíritu de familia.
	34.4 Aborda de manera ecuánime e integral las situaciones que impactan negativamente el ambiente organizacional, manejando asertivamente los conflictos.
	34.5 Armoniza la exigencia y la responsabilidad con el respeto de los ritmos y características de las personas.
	34.6 Conoce a las personas con quienes se relaciona y promueve la fraternidad en su equipo de trabajo, en otros equipos y con todos sus interlocutores.
	34.7 Favorece gestos que benefician la fraternidad, como la capacidad de diálogo, la apertura a las opiniones distintas a las propias, buscando consenso en las posturas y aceptando las críticas con humildad y sencillez.
	34.8 Ejerce su rol educativo desde una perspectiva vocacional, y contribuye al crecimiento espiritual, humano y profesional de quienes trabajan con él.
	34.9 Se preocupa, de modo especial, de adquirir competencias funcionales para desarrollar un clima organizacional fraterno en la institución marista y en los distintos campos de misión donde se desempeñe.
	34.10 Testimonia un liderazgo mariano, un liderazgo desde abajo, inspirado en la vida de Jesús y en la actitud humilde de María que se deja interpelar por Dios y por los demás.

34.11 Sabe ponerse en el lugar de la otra persona, sabe comprenderla y se deja interpelar por ella. Manifiesta empatía y comprensión hacia los demás.

34.12 Descubre en María un modelo que le motiva a amar su ministerio como una vocación, a recorrer con ella una peregrinación de fe y a prestar especial atención a los más vulnerables y necesitados.

34.13 Vive los valores maristas y orienta a los demás a vivirlos.

---

35. El directivo marista está llamado a ser místico y profeta. **Da a conocer a Jesucristo y lo hace amar**, con el testimonio de su vida cristiana y teniendo al carisma marista como orientador de su labor educativa.

35.1 El directivo marista demuestra adhesión a Jesucristo, al Reino y comunión con la iglesia. Da testimonio de ello en su familia, el colegio y ante la comunidad local.

35.2 Actúa con convicción y coherencia en la promoción de la evangelización desde la educación, como centro de la misión institucional.

35.3 Asume la misión de hacer que la adhesión a Jesús y a su Evangelio sea motivación global, imprescindible y dominante en la organización y funcionamiento de la obra que dirige.

35.4 Ejercita la misión de ayudar a la comunidad educativa a que descubra la voluntad de Dios en el quehacer educativo cotidiano.

35.5 Asume como primera responsabilidad la misión de decir a los niños y a los jóvenes que Dios les ama mucho, de evangelizar educando, de hacer que Jesús sea conocido y amado, de formar buenos cristianos y virtuosos ciudadanos.

35.6 Anima y gestiona el Proyecto Educativo Evangelizador Marista como el resultado de un proceso comunitario, participativo y planificado.

35.7 Fomenta la responsabilidad compartida y la autonomía responsable, distribuyendo el trabajo, coordinando esfuerzos y garantizando una amplia participación.

35.8 Anima, difunde y monitorea la misión institucional de evangelizar desde la educación, propiciando la reflexión y participación de toda la comunidad educativa.

35.9 Asume el Modelo Marista de Evangelización como referente y elemento inspirador.

35.10 Se reconoce como hijo de Dios, ahonda progresivamente en la relación con él y, en consecuencia, se siente impulsado al servicio de los necesitados.

35.11 Reconoce la presencia de Dios en las personas con quienes se relaciona habitualmente, en las experiencias cotidianas y en los acontecimientos de la vida.

35.12 Es coherente entre lo que dice y lo que hace en su vida personal y familiar y en la comunidad educativa.

35.13 Favorece la creación de comunidades, a todo nivel, y se preocupa de acompañarlas de modo que se desarrollen y crezcan.

35.14 Asume la diversidad de tipos de familia que existen hoy día en nuestra sociedad y no excluye a ninguna.

35.15 Posee visión de futuro e invita a quienes trabajan con él a soñar en una iglesia y sociedad nuevas, a través de estrategias educativas y evangelizadoras acordes con dicha visión.

---

36. El directivo marista hace presencia con **sencillez** en todas las actividades y vida al interior de su comunidad educativa.

36.1 El directivo marista comparte con todos los integrantes de la comunidad y vela por su crecimiento.

36.2 Basa su relación en el afecto, la escucha, la confianza, el diálogo y la tolerancia.

36.3 Procura hacer bien las cosas, con humildad, sin llamar la atención, preocupándose por el bien de los demás y con respeto hacia todos los integrantes de la comunidad.

36.4 Su presencia produce paz, distensión, seguridad; facilita el orden, la disciplina, la convivencia, el buen ambiente de trabajo e invita a hacer las cosas bien.

36.5 Adopta en su vida personal y, sobre todo en el ejercicio de la misión, un estilo de vida sencillo y sobrio.

36.6 Cultiva la ayuda, la alegría y la sencillez.

36.7 Se manifiesta en su estilo como alguien "humilde y confiado en Dios y la Buena Madre".

36.8 Confía en las personas con quienes trabaja, en la posibilidad de su cambio y les propone estrategias de mejora humana y profesional.

---

37. El directivo marista **combina armónicamente amor al trabajo y humanidad,** equilibrando adecuadamente los ritmos de trabajo, los niveles de cumplimiento y las responsabilidades familiares.

37.1 El directivo marista realiza las tareas y responsabilidades propias del cargo con buena disposición y espíritu colaborativo.

37.2 Favorece la responsabilidad compartida, la autonomía responsable y la proactividad en todos los miembros de la comunidad educativa.

37.3 Es responsable, hace buen uso del tiempo y es disciplinado.

37.4 Favorece el propio perfeccionamiento profesional y el del resto de los miembros de la comunidad educativa, promoviendo la creatividad y la renovación.

37.5 Se preocupa de sí mismo, equilibra adecuadamente el trabajo con el descanso y los tiempos dedicados a su familia.

37.6 Promueve en los demás ritmos de trabajo humanizadores que eviten el estrés, la sobreexigencia y una presión laboral exagerada.

37.7 Es capaz de comprender las distintas situaciones complejas que puedan enfrentar las personas que se encuentran a su cargo, brindando el apoyo necesario.

38. El directivo marista promueve y opta preferentemente **por lo más pobres, es garante de los derechos de los niños, niñas y adolescentes,** se compromete en su defensa y promueve espacios de solidaridad transformacional.

38.1 El directivo marista sensibiliza a su comunidad educativa, y promueve estrategias para atender a los más vulnerables y excluidos.

38.2 Promueve una cultura inclusiva, solidaria y pluralista.

38.3 Se compromete en la implementación de políticas institucionales para la promoción y defensa de DNNA.

38.4 Consciente de los derechos de los NNA y sensible a ellos, trabaja para incidir en políticas afirmativas de promoción y defensa.

38.5 Se preocupa de modelar los currículos escolares en la perspectiva de los Derechos Humanos.

38.6 Se preocupa de formar personas que activen y participen en redes de apoyo solidario a nivel promocional y transformacional hacia los grupos de personas que viven situaciones de vulneración e injusticia social.

38.7 Ejerce una presencia significativa entre los niños y los jóvenes y les brinda tiempo necesario para satisfacer sus necesidades.

38.8 Se abre al entorno y secunda proyectos de otros (sociedad civil, particulares, ONGs, iglesia local, etc.) a favor de los niños y los jóvenes más vulnerables.

38.9 Se preocupa de desarrollar en toda la comunidad educativa, especialmente entre los estudiantes, un espíritu crítico y transformacional, frente a las situaciones de injusticia que se dan en la sociedad humana.

38.10 Valora y promueve los valores democráticos e incentiva la participación política, como aporte a una sociedad más justa y fraterna.

38.11 Procura que la educación evangelizadora marista cree conciencia de la igualdad esencial de todos los seres humanos e implemente una organización social que construya una nación de hermanos, todos invitados a la misma mesa.

38.12 Busca espacios para la convivencia y promueve proyectos solidarios comunes entre jóvenes y otras personas de diferentes clases sociales, culturas y estilos de vida.

38.13 Denuncia las violaciones a los Derechos de los niños y jóvenes y se compromete en su defensa.

38.14 Mira el mundo a través de los ojos de los niños, de los jóvenes y de los que viven situaciones de vulneración de sus derechos esenciales.

---

39. El directivo marista se manifiesta como una **persona visionaria, atenta a los nuevos signos de los tiempos**, y en permanente escucha y diálogo con las distintas culturas juveniles.

39.1 El directivo marista fomenta la actualización en los distintos ámbitos de la actividad colegial.

39.2 Propicia una actitud de apertura y diálogo ante los nuevos códigos de relación con niños y jóvenes.

39.3 Favorece el aporte de todos los miembros de la comunidad en proyectos de innovación.

39.4 Presta permanente atención a los nuevos desafíos que plantea la sociedad, la Iglesia, los llamados de la Congregación y las distintas culturas juveniles.

39.5 Genera interacción e interconexión entre redes de saberes, conocimientos y valores, necesarios para la comprensión e interacción con y en la sociedad contemporánea.

39.6 Está comprometido con la institución marista, su sustentabilidad y su vitalidad.

39.7 Es emprendedor y asume una actitud valiente en el enfrentamiento de lo nuevo, en la exploración de nuevas posibilidades y en la promoción de cambios.

Índice

CARISMA MARISTA

JESÚS, MARÍA Y CHAMPAGNAT

Presentación	2
Misión Sector Chile	4
Visión Sector Chile	5
Ideario Institucional	6
Núcleo n°1: Tipo de Estudiante	8
Núcleo n°2: Tipo de Educador	13
Núcleo n°3: Tipo de Familia	19
Núcleo n°4: Tipo de Educación	23
Núcleo n°5: Tipo de Comunidad Educativa	29
Núcleo n°6: Tipo de Directivo o Liderazgo Carismático	32

Chile

©DISEÑO MARISTA CHILE